

TEATRO

Las islas de Radrigán

Un sentimiento extraño atrapa la atención del espectador al presenciar *Islas del porfiado amor*, del dramaturgo Juan Radrigán en el Anfiteatro Griego del Museo de Bellas Artes. Ese sentimiento extraño surge de observar en escena el diálogo entre el mundo de los vivos y el de los muertos orientado a descubrir la injusticia, un tema clave en el teatro de este autor.

En medio de la pampa prerosa (al interior de Iquique), Radrigán pone a la intemperie a Micaela y Diego, joven matrimonio que cuida un cementerio. Ellos se mezclan con ánimas (un "curco" que expresa

algún día endormirse, una cantante lírica extraviada, el pariaque de los difuntos, un niño), interrogando e interrogándose acerca de los destinos.

Sorprenden las formas distantes y sutiles que eligió César López (director de la obra, montada por el grupo El Trébol) para unir símbolos abstractos y concretos, con equilibrio y armonía. Si bien cruza la obra un sentimiento de amargura, no es menos cierto que también bullen el humor negro, la ironía y cierto tono burlesco,

confundiéndose con el viento.

Radrigán logra una obra de buena textura onírica. Pulcro y bello en su realización estética, juega en un cosmos concreto, palpable. Imponer en escena la conciencia de

los vivos es una cosa, pero dibujar con certeza e imaginativa profusión el mundo de los muertos, para luego mezclarlos creando relaciones y vínculos creíbles, atractivos y sorprendentes, es, sin duda, un logro importante en el cosmos de Radrigán.

"La eternidad entera no vale ni un segundo de la vida humana", dice uno de los personajes, dándonos una imagen cierta de la lucha visceral de estos héroes marginados en busca de la realización de sus sueños. Son hombres y mujeres terribles, incluso cuando están muertos. No creen en espejismos ni idolatrías. Cruzan las fronteras de ambos mundos buscando respuestas. En más, cruzan las fronteras de sus propias convicciones hasta límites insondables.

Cabe destacar la coherencia del elenco donde brillan Jorge Larrañaga, Cristóbal Ruiz y Rodolfo Pedraza. Silvia Marín parece actuar por momentos sobrecitada, como al borde del llanto, pero cuando se retiene hace que su personaje viva, luche y sufra con naturalidad. Javier Rodríguez juega su rol con lineal expresividad, refrenda de un compromiso que no lo sobrepasa.

El vestuario de Denis Olivares está ajustado al devenir visual de la narración. En especial esos telones blancos que simulan la pampa. En cuanto a la música de Javier Silveira y Oscar Pino, posee un tono elegíaco de gran fuerza dramática.

Saludamos el regreso de un autor de gran envergadura, imprescindible para el teatro chileno. Hay solvencia y vuelo poético en todos los pasajes de la obra. ●

CARLOS MELLA

FICHA TÉCNICA "ISLAS DEL PORFIADO AMOR"

AUTOR: Juan Radrigán
Grupo: Teatro El Trébol
Elenco: Silvia Marín,
Javier Rodríguez, Jorge Larrañaga,
Paula Canales, Cristóbal Ruiz,
Rodolfo Pedraza.
Director: César López.
Anfiteatro Griego,
Museo de Bellas Artes
Jueves, Viernes y Sábado a las 20 horas
y Domingo a las 19 horas.



SILVIA Marín, Javier Rodríguez y Jorge Larrañaga en *Islas del porfiado amor* de Juan Radrigán.

Las islas de Radrigán [artículo] Carlos Mella.

AUTORÍA

Mella Larraín, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las islas de Radrigán [artículo] Carlos Mella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile